



CAPLEA (Centro de Asesoramiento y Promoción Laboral y Empresarial)
es un servicio de la Dirección General de Juventud
Consejería de Relaciones Institucionales y Asuntos Europeos

CAPLEA C/Menéndez Pelayo,8 (pasadizo) 39006 SANTANDER.
Teléfono 942 31 47 84 - caplea@jovenmania.com

www.jovenmania.com/empleo

Especial

Los jóvenes y el empleo

Informe "Juventud en España 2004"

Con motivo de la reciente publicación del *Informe Juventud en España 2004*, publicamos este boletín especial con la descripción de la situación de los jóvenes respecto al empleo en España que se hace en este estudio del INJUVE. Si queréis más información:

www.mtas.es/injuve

A apoyado en una encuesta en la que se han entrevistado a 5.014 jóvenes entre 15 y 29 años, este VI Informe aporta datos estadísticos acerca de numerosos aspectos relacionados con los jóvenes.

La cuarta parte de la población española

La población comprendida entre 15 y 29 años se estima en algo menos de la cuarta parte del total de la población española. Concretamente, el número de jóvenes es de 9.149.511, de los que 4.681.034 son varones y 4.468.477 mujeres.

Población activa juvenil

Desde el año 2000 la población juvenil en edad laboral (de 16-29 años) se ha reducido en un 8%, pasando de 8,7 millones de jóvenes potencial-



mente activos a 8,0 millones en 2004.

El empleo juvenil ha aumentado en el último cuatrienio en casi 100.000 ocupados hasta alcanzar los 4,1 millones de jóvenes con empleo en 2004. Sin embargo, el peso del empleo juvenil sobre el conjunto de la población ocupada se ha reducido en dos puntos respecto al año 2000 y es del

25% en 2004.

Los jóvenes en situación de paro han descendido en cerca de 300.000 en el último cuatrienio, situándose en los 0,9 millones en 2004. **Pero más del 40% de los parados en España siguen siendo jóvenes.**

Las tasas de paro juvenil se han reducido considerablemente y han pasado del 23% en el 2000 al 18% en el 2004. **Pero las tasas de paro de los**

jóvenes siguen siendo el doble que las de los adultos.

Tres cuartas partes de los jóvenes tienen experiencia laboral aunque en el cuarto trimestre del 2003 sólo un 54% están trabajando.

En el cuarto trimestre de 2003, la tasa de actividad de los jóvenes es del 65% según la Encuesta de Población Activa y del 63% según el IJE 2004.

Aspectos más destacables de los empleos de los jóvenes

La edad media de la primera experiencia laboral de los jóvenes son los 18 años; 17,8 años para los varones y 18,3 para las mujeres. Un 12% de los jóvenes han tenido su primera experiencia laboral antes de los 16 años.

En España hay 4.188.500 jóvenes ocupados según la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2003, es decir que el 52% de los jóvenes de 16-29 años tienen un empleo. Según el IJE 2004, sería el 54% de los jóvenes los que está trabajando.

Uno de los cambios relevantes que se están produciendo en el empleo juvenil es su feminización: el peso de las mujeres entre los jóvenes ocupados ha pasado del 39% en 1990 al 43% en 2003.

Otro de los cambios importantes es la **recomposición por edades con el creciente peso de los jóvenes adultos** (que pasan de suponer el 48% en 1990 al 59% en 2003) **y la disminución del peso de los de 15-19 años que si en 1990 eran el 17% del total en 2003 sólo representa la mitad.**

Uno de los rasgos básicos del mercado de trabajo en que se mueven los jóvenes es la **elevada tasa de temporalidad: más de la mitad (el 52%) de los jóvenes asalariados tienen un contrato de carácter temporal** (esta proporción ha ido descendiendo lentamente desde el tercer trimestre de 1995, en que alcanzó el 64%).

El salario medio neto de los jóvenes a finales de 2003 es de 784,7 euros. Las mujeres jóvenes ganan un 27% menos que los varones (680,1 euros frente a 864,7 euros). Pero estos

salarios medios esconden una gran dispersión salarial.

El paro de los jóvenes

A finales del año 2003 había en España 920.700 jóvenes parados, que representan el 18% de la población activa de 16 a 29 años. Esta tasa de paro de los jóvenes es 7 puntos superior a la tasa general de paro que es el 11%. Tanto la EPA como el IJE 2004 apunta esa tasa general del paro de los jóvenes que en el caso de los varones es del 15% y en el de las mujeres el 22%.

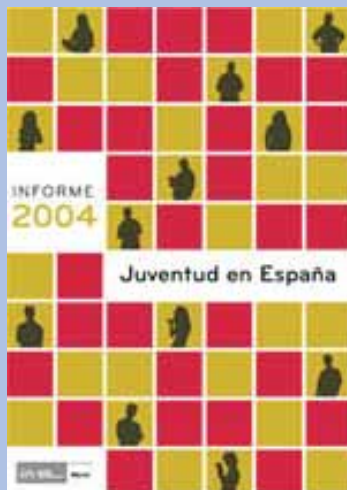
El paro afecta más a las mujeres y a los grupos de edad más jóvenes (y sobre todo cuando se combinan estos dos factores): las tasas de paro de las mujeres jóvenes vienen siendo casi el doble que las de los varones. Y por grupos de edad las tasas de paro de los de 16-19 años son el doble de las de 25-29 años.

Jóvenes inmigrantes en el mercado de trabajo

Aunque la Encuesta de Población Activa (EPA) estima en 264.100 los jóvenes extranjeros de 16-29 activos en España a finales de 2003, a partir de las tasas de actividad que la EPA e IJE 2004 proporcionan, se pueden estimar en unos 340.000 los jóvenes activos en situación

legal en España (que serían muchos más si incluyéramos los indocumentados).

El perfil educativo de la población activa joven extranjera difiere notablemente de la española. **Los jóvenes comunitarios tienen una estructura educativa comparable a la española. En los de Europa del Este tienen un gran peso los estudios secundarios no obligatorios y los estudios superiores.** Los niveles educativos de las jóvenes activas provenientes de esta zona son mejores que los de los varones. **Los latinoamericanos tienen un peso considerable en el nivel secundario no obligatorio y algo menos de la quinta parte tienen estudios primarios. La estructura educativa de los jóvenes activos provenientes del resto del mundo es muy diferente: más de la mitad tienen estudios primarios y una cuarta parte la primera etapa de la secundaria.**



La estructura por ocupaciones de los jóvenes activos españoles y comunitarios es muy similar entre sí y muy distinta de la de los jóvenes no comunitarios. Los trabajadores no cualificados tienen un peso mucho mayor entre los no comunitarios; por el contrario, el peso de Profesionales, Técnicos y Administrativos es mucho menor que entre los españoles y comunitarios.

Las diferencias de las tasas de actividad entre los jóvenes españoles y los inmigrantes son muy considerables: si la tasa de actividad de los jóvenes españoles de 16-29 años es del 62,7% en el cuarto trimestre de 2003, entre los extranjeros comunitarios de ese mismo grupo de edad era del 65,4% y entre los no comunitarios del 76,3%, oscilando entre el 84,9% del resto de Europa, el 75,7% de los latinoamericanos y el 69,4% del resto del mundo.

Según IJE 2004, **la tasa de actividad (con la definición de la OIT) de los jóvenes inmigrantes es del 76%, 12 puntos superior a la de los españoles que es del 64%.**

Pero esa diferencia en las tasas de actividad (a partir de IJE 2004) es mayor si sólo consideramos la población activa en sentido restringido (es decir, excluyendo las situaciones intermedias): los extranjeros son activos en sentido restringido en un 71% de los casos y los españoles en un 57%, porque las situaciones intermedias afectan a los extranjeros prácticamente la mitad que a los españoles.

Por grupos de edad aparece uno de los rasgos diferenciales clave para entender la situación de los jóvenes inmigrantes en el mercado laboral en España: las tasas de actividad (OIT) de los extranjeros de 15-19 años son 19 puntos superiores a las de los españoles y las tasas en sentido restringido 18 puntos; y en el caso de los de 20-24 años las diferencias son respectivamente de 16 y 17 puntos. Estos resultados muestran el **comportamiento típico de clase obrera de los inmigrantes en su proceso de incorporación temprana al mercado de trabajo.**

Los jóvenes extranjeros tienen su primer empleo, como media, casi un año antes que los españoles: mientras que éstos tienen su primera experiencia laboral a los 18,1 años, los

extranjeros la tienen a los 17,3, con diferencias notables por zonas de origen, siendo los latinoamericanos los que se incorporan más tempranamente (con 17 años).

Las redes sociales que han utilizado los jóvenes inmigrantes para conseguir su primer empleo difieren significativamente de las de los españoles: porque las redes personales tienen más importancia y porque son distintas las redes formales y las personales que se utilizan. **En las redes personales tienen mucha mayor presencia los amigos o conocidos como dispositivos para la búsqueda de empleo y tienen menos importancia los padres que sólo pueden ayudar al 8%.**

Algunos rasgos diferenciales de los primeros empleos de los jóvenes inmigrantes son los siguientes: **tienen sus primeros empleos mientras están estudiando en mayor proporción que los españoles; tardan más tiempo en encontrar ese empleo; está menos relacionado con sus estudios que el de los españoles; una mayor proporción no tienen contrato (formal) de trabajo; tienen una mayor presencia de medias jornadas laborales o de jornadas muy reducidas.**

Se puede estimar que a finales del año 2003 había en España algo más de 300.000 jóvenes extranjeros en situación de alta y cotizando a la Seguridad Social, en torno a un tercio del total de extranjeros que cotizan a la Seguridad Social. Más del 70% están afiliados al régimen general o al de la minería del carbón; una sexta parte en el régimen agrario; casi una décima parte en el de empleados del hogar y algo menos del 4% están dados de alta en el régimen de trabajadores autónomos.

Los jóvenes inmigrantes tienen una tasa de temporalidad muy superior a la de los españoles: el 73% de aquellos tienen un contrato temporal frente al 59% de éstos.

Como en el caso del primer empleo, las redes sociales que han utilizado los jóvenes inmigrantes para conseguir el empleo actual se diferencian significativamente de las utilizadas por los españoles: acuden en mayor proporción que los españoles a redes de carácter personal y en menor medida a las redes formales y entre las primeras la más importante son los amigos y conocidos, que

han servido a un tercio de los jóvenes inmigrantes para conseguir el empleo actual.

Dos rasgos de los empleos actuales de los jóvenes inmigrantes (distintos al primer empleo) son que están mucho menos relacionados con sus estudios que los de los españoles y que el salario medio que perciben es un 9% inferior al de los españoles (718 euros frente a los 791 euros netos mensuales de los españoles).

La EPA señalaba para el cuarto trimestre de 2003 la existencia de 48.300 extranjeros jóvenes en paro entre 264.100 activos, es decir, una tasa de paro del 18,3%. A partir de nuestro cálculo de extranjeros jóvenes en situación regular activos, se pueden estimar los parados en torno a los 62.000 jóvenes inmigrantes.

Si la tasa de paro de los jóvenes españoles es del 18%, la de los jóvenes extranjeros es sólo 3 décimas mayor y la de los no comunitarios es del 18,9%. Sin embargo, todos los colectivos de jóvenes extranjeros tienen tasas inferiores a la de los españoles, con la excepción de los del resto del mundo que alcanza una tasa de paro del 30%.

Con los jóvenes extranjeros se repite la ubicación de menor a mayor tasa de paro que se produce entre los distintos colectivos de extranjeros según la zona de origen: los que menor tasa de paro tienen son los comunitarios, seguidos de los del Resto de Europa, los latinoamericanos y las tasas más elevadas con bastante diferencia se vienen dando entre los extranjeros originarios de otras partes del mundo.

Como ocurre con los españoles, entre los jóvenes inmigrantes las tasas de paro son notablemente mayores entre las mujeres (23%) que entre los varones (14%). Y las diferencias por grupos de edad siguen una pauta similar: las tasas son mayores en los grupos de edad más jóvenes.

A partir de los datos del IJE 2004 se pueden señalar tres características del paro de los jóvenes inmigrantes:

- La duración media del paro de los inmigrantes es algo más corta que la de los españoles;

- Los extranjeros parados buscan empleo con más intensidad que los españoles, más de la mitad de los extranjeros buscan "cualquier trabajo"

- Sólo un 8% de los extranjeros en situación de desempleo buscan un trabajo relacionado con sus estudios.

Sólo uno de cada 4 jóvenes tiene autonomía económica completa



La parte del Informe referida a la economía y el empleo en el mundo juvenil de nuestro país consta de dos bloques: el primero trata de las transiciones de los jóvenes hacia la autonomía económica, y en el segundo se hace una descripción de las transiciones en el mercado de trabajo, desde los estudios realizados

hasta la obtención del primer empleo, pasando por el tiempo que los jóvenes están parados y lo que les supone la búsqueda del primer empleo, según su formación y origen social.

En 2004, uno de cada cuatro jóvenes (el 24%) tenía una autonomía económica completa, y uno de cada cinco (el 21%) ha vivido *parcialmente* independiente. Respecto al año 2000, ha aumentado el número de jóvenes que viven con autonomía económica (que pasan del 18 al 24%) y los que viven principalmente de sus ingresos (del 19 al 21%).

Desde el año 2000, la población juvenil en edad laboral (de 16 a 29 años) se ha reducido en un 8%, pasando de 8,7 millones de jóvenes potencialmente activos a 8,0 millones en 2004.